

Viajar es una escuela a la que todos tenemos acceso, pero a la que pocos acuden. Viajar, salir de tus cuatro paredes, cambiar de aires, es una experiencia de vida que te deja nuevos aprendizajes con cada paso que das. Un barco está más seguro en el puerto, pero para eso no se constuyen los barcos, de ahí que, resulte que viajar es vivir. El mundo es un universo de culturas, modos de pensar y tradiciones para ir a buscar nuevas fronteras y superarlas.

Fijáos, acabo de regresar de mi viaje de Córdoba. Paseando contemplé la famosa Mezquita de Córdoba, la catedral y otras joyas arquitectónicas. Y de repente entendí que me había extraviado. Pedí ayuda a unos cordobeses que pasaban a mi lado. Resultaron personas amenas que me hicieron toda una excursión llenando de vida todo lo que nos rodeaba. Pero fue un detalle que me impresionó, es que me ayudaron a encontrar camino y me acompañaron a mi hotel, como si fueran mis amigos antiguos. Mientras andabamos sentí que me habían abierto las puertas de su corazón y me dejaron familiarizarme con su cultura. Así me mostraron el valor de su nación y sentí el respeto

profundo no solo al patrimonio cultural que vi, ~~no~~ sino a la gente que habitaba allí.

Por último, he concluido que viajando nos familiarizamos no solo con el ámbito arquitectónico y histórico, sino con la gente que colma de energía vital todo el área y como decían los mozos: "Aquel que no viaja no conoce el valor de los hombres".

253 p.